

TERESA SANTOS PEREZ

Pintora
zamorana

Donó su obra "Los Viriatos", óleo que recoge la romería de Fariza de Sayago, al Ayuntamiento de la ciudad. La pintora Teresa Santos Pérez (1932), que estudió en la Escuela de BB AA de San Fernando y ejerció la docencia en institutos madrileños, recuerda sus inicios artísticos y habla de su obra, donde priman el retrato y el paisaje. Cree en la figuración, sobre todas las tendencias plásticas, y quiere exponer su última obra en Madrid.

«Todos esos abstractos, ¿serían capaces de hacer una de las obras de Rafael?»

● «El espíritu de la tierra se encuentra a través de las fiestas populares»



Teresa Santos Pérez, durante la entrevista / Foto J. L. Leal

— Teresa Santos dona su cuadro "Los Viriatos" al Ayuntamiento de Zamora, donde se recoge la tradicional romería de Fariza de Sayago. Los apuntes los tomó en directo y, después, se basó en el recuerdo y utilizó diapositivas.

— Sí. Así es. En el estudio hice los apuntes para la composición del cuadro, según aprendí en la Escuela de Bellas Artes. Y vi que la representación del conjunto estaba en la entrada del templo, al término de la procesión. Plasmé la multitud de una vez. El tipo que porta la cruz se hallaba a la vera del camino, y me llamó la atención. Y lo recogí, porque me pareció un auténtico personaje. Y lo mismo sucede con el que lleva el pendón amarillo, con la mirada larga, como el campesino que observa su tierra. Hay muchos tipos que son representativos de esa gente y de esa zona. Y, sobre todo, esa religiosidad, ese amor por la tradición. El espíritu de la tierra se encuentra a través de las fiestas

— ¿Qué hubiera hecho Solana con una cosa así?

— Una maravilla.

— Estudió, de niña, en la Escuela de San Ildefonso. ¿Y recuerda las clases de Bedate y Castilviejo...?

— Fueron bellísimas. Yo no tenía ni idea de lo que era una paleta. Me gustaba dibujar. Veía los tebeos y novelas de mis hermanos, y mostraba inclinación a dibujar. Allí con...

— Usted estudió, también, en la Escuela de BB AA de San Fer...

sindicato vertical. La recibí del Sindicato de Hortalizas y Verduras

— Si volvía a Zamora, se acababa la pintura, y además no había puestos de trabajo. Perdí la beca, por problemas de salud de un familiar. No me presenté a los exámenes de junio. Leí en un periódico que se anunciaba un taller de maquetas de arquitectura. Llegué, y un señor, que también había pasado por la Escuela de Bellas Artes, me ordenó realizar un dibujo a escala. Al final, me dijo que él lo hacía mejor. "No tengo práctica", respondí. Para mí, aquello resultó muy divertido. Aprendí mucho. Estuve tres años. Nosotros realizamos la maqueta del estadio "Vicente Calderón".

— ¿Su dedicación a la docencia, como profesora en institutos madrileños, ha limitado su trabajo artístico?

— Sí. Yo era de las personas que, al término de las clases, me llevaba trabajo para

entero a la pintura con niños pequeños. Y un día dije: "se acabó". Y me puse a pintar.

— Para usted, ¿la figuración está un peldaño más arriba que la abstracción?

— Sí.

— ¿Por qué?

— Yo creo que debe realizarse un análisis de todo. Hay que llegar a la esencia de lo que se quiere representar... Todos esos abstractos, ¿serían capaces de hacer uno de los cuadros de Rafael?

— Retratos y paisajes. ¿Ahí es donde mejor se encuentra?

— Sí. El retrato ha sido mi debilidad. No se puede hacer cualquier cosa. En uno y en otro, hay que interpretar... Yo disfruto pintando. Tengo bastante con eso. Y no me importa lo demás.

— ¿A veces pasa por arte lo que difícilmente sería artesanía?

— Muchas. Si yo me hubiera dedicado desde el principio a la pintura,

cosa que no hice, posiblemente no pintaría como ahora. No sería la misma. Me ha faltado tiempo, dedicación... Miguel Angel tampoco haría la escultura de entonces, salvo las existentes en Florencia.

— Proyecta

«Las clases en la Escuela de San Ildefonso, de Bedate y Castilviejo, resultaban muy divertidas»

exponer en Madrid.

— Sí. Solicitaré una sala del